

El Ciprés “ausente” de la calle Cinca nos llama a una reflexión profunda

25/11/2025



Por Enrique Mario Barrera | Hace tres años ese árbol estaba en su mejor momento, centenario y tal vez sabiendo que fue plantado en un terreno con historia que viene desde la Colonia Francesa, familia Matile; también hace tres años el “progreso” transformaba a calle Deán Funes y también a la Cinca. En una primera etapa se salvó de ser cortado cuando desaparecieron de allí varios eucaliptus y una gran palmera.

A algunos grupos que defienden al arbolado público le sonaron las alarmas, había que cuidar los valiosos ejemplares que quedaron, entre ellos el ciprés, hoy ausente, las visitas de control al ejemplar se hicieron rutinarias y cuando había

personal de alguna empresa trabajando por ahí se les recomendaba cuidar a los árboles que quedaban y principalmente al ciprés, varios intentos de reunión con jefes de Espacios Verdes de la municipalidad no tuvieron respuestas, por lo que se siguió el cuidado sobre el terreno, obreros y jefes de grupos de trabajos de la construcción de calle Cinca se deben acordar, a todos se les pedía que cuidaran al ejemplar y le hicieran una batea de tierra para que no le faltara agua, costó mucho que el líquido vital le llegara.

Personal municipal construyó la acequia que corre junto al muro de la propiedad del lugar y hasta que un día llegamos junto a ingeniero agrónomo, como era la costumbre y encontramos que desde esa acequia se había hecho una zanja hacia el ciprés y ahí observamos que al hacerla le cortaron raíces vitales para el enorme árbol, en ese momento el Ing. Agrónomo dijo “este árbol murió”; a partir de allí el lento deterioro fue constante, la pérdida de su volumen se aceleró. Varias notas periodísticas se publicaron en esos tres años advirtiendo la situación y nada.

Hoy fue cortado definitivamente.

Llegó el tiempo de reflexionar profundamente sobre lo ocurrido. Desde hace años existen en San Rafael grupos de defensa del arbolado público, integrados por personas muy capacitadas para ser tenidas en cuenta en la protección de nuestra masa verde y que a pesar que se ofrecen, en cuanto evento sobre el tema se realiza, no son tenidos en cuenta y menos son convocados a dar opinión sobre esta problemática. Nadie puede negar que se publican notas, en distintos medios, sobre el arbolado de San Rafael, en forma constante y frecuente, orientando sobre poda correcta, plantación, acequias, nichos, riego, cuidado de la salud de ejemplares, eliminación de enredaderas parasitarias en el arbolado público y reforestación por extracción clandestina de ejemplares, etc. y tampoco parecen ser tenidos en cuenta.

Mientras tanto el accionar de los organismos estatales que actúan sobre el arbolado público, Espacios Verdes por ejemplo, hacen su propio plan de trabajo y lo llevan adelante. Hay demasiada erradicación clandestina de árboles, sumado a la falta de mantenimiento y control del estado de salud de los mismos y como la acción directa en la masa verde es del municipio y de Biodiversidad y Ecoparque, los controles y relevamientos que realizan las organizaciones que saben del tema no se las considera y me estoy refiriendo al Consejo Regional de Defensa del Arbolado y que está integrado por el Centro de Ingenieros Agrónomos, Contingencias Climáticas, Irrigación, Biodiversidad y Ecoparque, Observatorio del Arbolado del Colegio de Arquitectos de Mendoza Regional Sur, Asamblea por el Agua, Colegio de Abogados y tantos más, a algunas reuniones fue el municipio. En cada una de esas instituciones hay personas con mucho conocimiento sobre arbolado en general y arbolado público en particular, gente a la que se les debe escuchar y hacer participar en el cuidado de la valiosa masa verde que tenemos y más en estos tiempos en que la misma está tan vapuleada por el cambio climático, la disminución de agua, la tala indiscriminada, la falta de control y montos irrisorios en delitos contra el arbolado. Es hora que Espacios Verdes se abra a la comunidad.

Admitamos que perdimos forestales por negligencias reiteradas y el caso del Ciprés de la calle Cinca es la gran muestra de ello; escuchemos a los que saben más y esperemos que sean convocados con carácter vinculante a todo lo que se haga en favor de nuestra arboleda. Hagámoslo en honor al “ciprés ausente”.

(En la misma situación está el centenario Ombú de la calle Fray Luis Beltrán 780 ¿tendrá el mismo destino?)